

La industria ecuatoriana y el TLC andino

Luis Luna Osorio*

El Ecuador se encuentra participando en las negociaciones, próximas a terminarse, del Tratado de Libre Comercio (TLC) andino con los Estados Unidos, en el que las otras partes son Colombia y Perú. Las posiciones andinas a favor y en contra de que se firme ese documento son numerosas y aunque no todas están suficientemente sustentadas, las de oposición son beligerantes y en muchos casos radicales.

Quienes impulsan la firma del TLC argumentan que, luego de firmar el Tratado, se podrá acceder libremente al mercado más grande del mundo con todos los productos exportables (lo cual incrementaría las ventas nacionales en los Estados Unidos en forma exponencial), que de allá vendrán inversiones en cantidad, empresas modernas con tecnología de punta y productos de excelente calidad a bajos precios y que, por fin, ese compromiso, obligará a los países andinos y a sus ciudadanos a organizarse y a trabajar con dinamismo y especializaciones necesarias para competir.

La evidencia demuestra que Estados Unidos es un país con enorme territorio y recursos; con una población numerosa y de muy altos ingresos, que cuenta con inversiones propias y extranjeras de inmensos valores; tecnología de punta en todos los sectores, pero especialmente en los modernos; miles de empresas transnaciona-

* Consultor económico.

les con filiales en todo el mundo; tratados de libre comercio vigentes con decenas de países; exportaciones e importaciones con cifras de las más altas del mundo; agricultura que genera excedentes exportables por millones de toneladas (aun así protegida), minería variada e importante e industria que en varias de las ramas más modernas es la primera en el mundo, especialmente en las ramas espacial, aeronáutica, farmacéutica y automotriz.

Mientras tanto, los tres países andinos que negocian el TLC tienen en conjunto e individualmente características de subdesarrollo claramente identificables en todos los aspectos indicados; problemas de producción que les impiden ser competitivos y, barreras externas para su acceso al mercado internacional que, aun siendo competitivos en algunos productos, les dificultan las ventas en los volúmenes deseados y posibles.

En consecuencia, la negociación profesional y visionaria del TLC y una correcta decisión estatal, tienen particular importancia, entre otras, por las siguientes razones:

El Tratado comprometerá para siempre el futuro del Ecuador, en todos los aspectos de su vida política, económica, social y cultural.

Estados Unidos es el principal socio económico, no solo comercial, del Ecuador. El intercambio de bienes y servicios con él, sus inversiones en el país, sus derechos de propiedad intelectual, su capacidad de decisión frente a la aprobación de créditos y el cobro de la deuda externa nacional, la fuerte irradiación que hace de su propia cultura e idioma; aparte de su peso como la primera potencia mundial en los ámbitos político, económico y militar, hacen de esa nación un referente muy especial, que no se puede ignorar ni desestimar.

Colombia y Perú son los dos únicos países vecinos del Ecuador y, junto con él, son tres de los cinco miembros de la Comunidad Andina. Con ellos se tiene también numerosas relaciones políticas, económicas y sociales muy importantes y, sobre todo, se han suscrito una gran cantidad de compromisos de integración que han permitido articular volúmenes considerables de comercio e inversiones y niveles de acercamiento de la población que no se pueden ignorar.

El Ecuador necesita del mercado mundial para crecer y desarrollarse, pero especialmente de los mercados del posible TLC

andino. Ciertamente es que pueden haber muchos otros grupos o países con los cuales crear o fortalecer vínculos internacionales, como la Unión Europea, el Mercosur o China, pero para que esas posibilidades se transformen en realidades hay de por medio bastante tiempo y muchas dificultades, sobre todo de conocimiento de los mercados y de infraestructura y medios de transporte rápidos y efectivos, más que las existentes para fortalecer y mejorar los vínculos establecidos desde hace mucho tiempo con los Estados Unidos, Colombia y Perú.

De manera que si bien el TLC con Estados Unidos no es una panacea y tampoco lo ha sido la Comunidad Andina, es menester corregir los errores del pasado en las relaciones con los tres países contrapartes en la negociación del Tratado y avanzar hacia su suscripción y aplicación, porque no hay otra alternativa clara de corto plazo.

Desde luego, el Estado ecuatoriano, especialmente los tres actores principales y decisivos en este caso: el Poder Ejecutivo, el Tribunal Constitucional y el Congreso Nacional, necesitan definir y fundamentar suficientemente las decisiones que tomen, pensando en el interés nacional a largo plazo y no en el interés actual de sectores, grupos o regiones que pueden estar defendiendo sus propias parcelas o beneficios, pero ignorando los intereses legítimos del Ecuador como un todo.

Y su evaluación es en extremo delicada, porque el Estado perderá soberanía internacional, capacidad interna de manejo de la economía y el comercio exterior e, inicialmente, tributos y popularidad. Soberanía, porque la incidencia de los acuerdos del TLC y complementarios va a ser tan fuerte que todas las otras relaciones externas van a estar sometidas a ésta; capacidad interna de manobra, porque sus políticas y leyes principales, entre ellas las de producción, comercio, precios, calidad y otras, van a depender de las vigentes en el texto del TLC; tributos, porque la desgravación arancelaria inmediata para por lo menos el 70% de las importaciones de Estados Unidos va a significar reducción de los ingresos por aduana en más de cien millones de dólares desde el año 2006 en adelante; y popularidad, porque es evidente que, por lo menos en los primeros meses posteriores a la suscripción, los incrementos de las exportaciones de algunos productos o de las inversiones o de las

oportunidades de hacer negocios, no podrán acallar los gritos y protestas de los dueños de las pequeñas empresas que se cierran (así sean pocas y pequeñas) o de quienes pierdan sus empleos (así hayan sido redundantes o ineficientes), como sucedió en México.

En la Costa ecuatoriana, les conviene la inmediata suscripción del TLC a las actividades bananera, cacaotera y de otros productos tropicales y a las actividades pesquera y de acuicultura, que significan millones de empleos. En la Sierra, igualmente, a las productoras de flores y otras exportadoras al mercado estadounidense en tanto que, en la Costa no les conviene a los ganaderos y avicultores y a los productores de arroz, algodón, maíz y oleaginosas; así como en la Sierra a los ganaderos y avicultores y a los productores de trigo, cebada y papas, pues les afectaría fuertemente la apertura de las fronteras a productos similares de Estados Unidos, máxime si estos son subsidiados, con la consecuente pérdida de cientos de miles de empleos de gente que ahora mismo solo subsiste. La Amazonía y Galápagos tienen menor participación en los efectos de este TLC, aunque para la primera región es muy relevante el posible impacto ambiental de una ampliación inconsulta de la explotación minera e hidrocarburífera a gran escala.

Al mismo tiempo, una parte de la gran industria nacional podría resultar beneficiada por el TLC, porque podría importar muchas de sus maquinarias, equipos y algunas materias primas con cero arancel, mejorando sus costos y posibilidades de exportar a Estados Unidos y a otros destinos. La mayoría de la pequeña industria y la artesanía podrían ser perjudicadas y en algunos casos hasta desaparecerían, en razón de la competencia desfavorable que surgiría en el mercado interno entre ellas y las empresas exportadoras estadounidenses.

En otro sentido, la población urbana de mayor ingreso, que adquiere autos, electrodomésticos y artículos de lujo importados, puede beneficiarse de precios más bajos resultantes de la desgravación provocada por el TLC; en tanto que, la población urbana de menores ingresos y la rural pueden verse afectadas por la necesaria automatización de la producción agropecuaria e industrial, que reduciría plazas de trabajo y exigiría niveles de preparación mucho mayores.

Participación de la industria en la economía

La industria es el sector de actividad económica que aprovecha la combinación de los factores de la producción, mediante la tecnología, para transformar los recursos naturales agropecuarios y mineros (primarios) en bienes físicos (secundarios) de distinto tipo y complejidad, con el uso de servicios y procesos especiales. En todos los países del mundo debería ser uno de los principales sectores productivos, pero en la mayoría de ellos aún no lo es por su atraso, y en otros ha perdido importancia relativa por el avance de la producción y el comercio de los servicios modernos: informática, telecomunicaciones, transporte internacional.

La creación de las empresas industriales exige, de parte de sus empresarios, visión de largo plazo y alto grado de optimismo y confianza, pues requiere de cuantiosas inversiones iniciales, como capital de riesgo, para rendir frutos solamente luego de superado el punto de equilibrio del proyecto (que algunas veces implica varios años de espera) y se basa en la idea de que el mercado responderá por largo tiempo a la oferta de los productos de la empresa, de manera que la rentabilidad sea satisfactoria. Esto, por supuesto, dada la velocidad del cambio tecnológico, es cada vez menos posible, porque nuevos productos invaden el mercado internacional cada día y dejan obsoletos a los existentes, con todas las consecuencias, a veces imprevisibles, para los empresarios y sus naciones.

Con respecto a la participación sectorial en la generación del PIB nacional del año 2004, la industria ocupa el tercer puesto, con el 12,5%. Le anteceden los sectores de explotación de minas y canteras (23%) y el de comercio al por mayor y menor (15%).

Los principales recursos naturales con que cuenta el Ecuador para su desarrollo industrial son: el agua dulce, los hidrocarburos, el mar adyacente, la minería en general y la tierra. Lamentablemente, la tierra se desaprovecha porque solamente una parte menor de la superficie agrícola se utiliza y se lo hace muy precaria o tradicionalmente, lo que determina baja productividad endémi-

ca en casi todos los cultivos. El uso de los hidrocarburos está sesgado exclusivamente a los combustibles y no genera productos petroquímicos (donde está el futuro industrial). El país no aprovecha en toda su dimensión las potencialidades de la industria pesquera, porque carece de flota de altura con capacidad para explotar la pesca blanca y de profundidad. No se cuenta con yacimientos de carbón, hierro, bauxita y otros metales útiles para la industria siderúrgica; el oro no se explota utilizando técnicas modernas, lo que determina gran desperdicio del recurso. Y el agua dulce y su potencialidad de generación de energía hasta ahora se pierde en gran porcentaje (90%), porque las posibles grandes centrales hidroeléctricas de Mazar, San Francisco, Toachi-Pilatón y otras, que darían seguridad de abastecimiento y producción, no han sido construidas por el Estado o con su aprobación, restando posibilidades de desarrollo industrial.

En todo caso, el país es rico en recursos naturales que pueden posibilitar una expansión dinámica de la producción industrial, pero hasta ahora se carece de políticas de Estado, sostenidas en el largo plazo, que hagan que los inversionistas se sientan atraídos a producir y exportar.

Con respecto a la ocupación de mano de obra, al igual que en el caso de la generación del PIB, la industria ocupa el tercer lugar sectorial en la generación de empleo. Los datos para el año 2000 proporcionados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (Inec), señalan que eran 135 mil los ocupados directamente por la

Cuadro 1

Ecuador: inversión directa total y en la industria
Millones de dólares

Rama / Actividad	2001	2002	2003	2004 (Sept)
Total nacional	1,330	1,275	1,555	903
Industria	59	57	71	30
% de la industria	4,4	4,5	4,6	3,3

Fuente: BCE.

Elaboración: CIP-DI.

industria, ubicándose en la industria alimenticia y de tabaco la mayor parte de estos empleados (41%), y en la industria textil y de confecciones (15%). No obstante esto, el monto mayor de remuneraciones pagadas correspondía al sector de refinación de petróleo (22% de un total nacional de 809 millones de dólares), y a la industria química (8,45%).

En relación a la inversión en la industria, es muy difícil determinar el monto total, si se considera que no hay información o estimaciones valederas sobre los montos asignados a este sector por un porcentaje de las medianas industrias, casi todas las pequeñas industrias y, más aún, las artesanías.

Sin embargo, en los años 2001 al 2004 la inversión directa en la industria ha sido muy modesta y no representa ni el 5% de la inversión directa efectuada en el país. Casi toda la inversión se orienta al sector de minas y petróleos y específicamente a los hidrocarburos, mientras que los demás sectores reciben aportes parecidos e incluso menores que la industria. Esto afecta sin duda al proceso de industrialización nacional, que requiere recursos financieros no solo para la actividad industrial sino para todos los sectores que complementan su trabajo.

Si se considera como inversión al monto de capital asignado a la formación de empresas, las cifras que facilita la Superintendencia de Compañías son muy cercanas al 80% o más de la inversión total en la industria, pues son las grandes empresas, las medianas y pequeñas empresas registradas por esa entidad, las que configuran la estadística más aproximada a la realidad.

De otra parte, el Ecuador registra un grave retraso tecnológico derivado de la falta de educación y capacitación, que le afecta enormemente a la hora de competir por el mercado en su propio territorio y en el exterior. Ese retraso incide sobre toda su producción, pero es especialmente notorio en el sector industrial, que debería ser la fuente principal de bienes procesados para el mercado interno y la exportación. Desde luego, hay notorias variaciones en los niveles tecnológicos, desde el competitivo a nivel mundial de pocas empresas hasta el nada competitivo de una gran mayoría, sobre todo en pequeñas empresas que sobreviven aprovechando su informalidad y hasta ilegalidad.

Importancia de las ramas industriales, según sus indicadores financieros

De la información estadística proporcionada por la Superintendencia de Compañías para el año 2003, se obtiene los siguientes resultados:

• *Por ramas de actividad, en función de los activos*, el orden de importancia de las 3 002 empresas industriales registradas en el año 2003 es el siguiente:

31	Alimentos, bebidas y tabaco	34%
35	Sustancias y productos químicos, caucho y plástico	18%
34	Papel y productos de papel, imprentas y editoriales	11%
36	Fabricación de productos minerales no metálicos	11%
38	Productos metálicos, maquinaria y equipo	10%
32	Textiles, prendas de vestir, industria del cuero	8%

Tanto en activos como en pasivos, patrimonio, ingresos, exportaciones y utilidades, la rama más importante es la de alimentos, bebidas y tabaco, cuyo aporte a la industria total es de más de la tercera parte en cada uno de los indicadores. La rama 35 tiene también una gran relevancia, porque la producción de sustancias y productos químicos, de caucho y plástico, ocupa el segundo lugar en activos, pasivos e ingresos, y la tercera posición en utilidades.

• *Con respecto a los pasivos*, las ramas industriales de mayor importancia son:

31	Alimentos, bebidas y tabaco	34%
35	Sustancias y productos químicos, caucho y plástico	21%
34	Papel y productos de papel, imprentas y editoriales	13%
38	Productos metálicos, maquinaria y equipo	10%
32	Textiles, prendas de vestir, industria del cuero	8%
36	Fabricación de productos minerales no metálicos	7%

• *Por ramas de actividad, en función de los ingresos*, el orden de importancia de las 2 994 empresas industriales registradas es el siguiente:

31	Alimentos, bebidas y tabaco	37%
35	Sustancias y productos químicos, caucho y plástico	22%
38	Productos metálicos, maquinaria y equipo	12%
34	Papel y productos de papel, imprentas y editoriales	9%

32	Textiles, prendas de vestir, industria del cuero	7%
36	Fabricación de productos minerales no metálicos	6%

• *En relación con las exportaciones*, las ramas principales son:

31	Alimentos, bebidas y tabaco	50%
34	Papel y productos de papel, imprentas y editoriales	14%
38	Productos metálicos, maquinaria y equipo	14%
35	Sustancias y productos químicos, caucho y plástico	7%
32	Textiles, prendas de vestir, industria del cuero	7%

• *En función de las utilidades*, las ramas cuya participación en la generación de ganancias es mayor, son:

31	Alimentos, bebidas y tabaco	38%
36	Fabricación de productos minerales no metálicos	22%
35	Sustancias y productos químicos, caucho y plástico	13%
38	Productos metálicos, maquinaria y equipo	11%
34	Papel y productos de papel, imprentas y editoriales	8%

La política industrial

En el actual nivel de desarrollo del Ecuador, y dadas las características de su estructura económica, corresponde al Estado y a la sociedad dar atención preferente a la industrialización nacional, para que los recursos naturales del país y los que se importen generen el mayor valor agregado posible, para que la mano de obra pueda encontrar empleo suficiente y satisfactoriamente remunerado en las fábricas y en las cadenas productivas y de comercialización, para que el capital nacional y la inversión extranjera se afinquen en el territorio ecuatoriano para facilitar bienes y servicios de consumo interno y de exportación, y para que el uso de la tecnología, gradualmente, se vuelva más complejo y resulte en creciente proporción de la investigación nacional.

La política de industrialización debe ser el conjunto de decisiones y acciones públicas y privadas que tengan por objeto facilitar el desarrollo a largo plazo de la industria, dotándole de la planificación, políticas sectoriales, instrumentos y recursos suficientes para que se diversifique, crezca dinámicamente y exporte a un mayor número de mercados.

Con respecto a la transformación productiva, el país no debe continuar dependiendo casi exclusivamente del petróleo y de tres o cuatro productos agrícolas para obtener los recursos necesarios para su desarrollo y para el mantenimiento del Estado. Para ello, hay que impulsar otras producciones agropecuarias, mineras, industriales y de servicios modernos, no solo con el objetivo de satisfacer las necesidades internas sino de ganar rápidamente posiciones en el mercado internacional.

Para la ejecución de una política de industrialización selectiva hay que tener claro que el país no puede lograr el dinamismo que necesita dedicando sus mejores esfuerzos solamente a la agroindustria, como algunos sugieren. El consumo de alimentos tiene un límite físico. Es fundamental aprovechar la riqueza y sobre todo el potencial agropecuario, para su posterior industrialización y exportación, organizando clusters con alto contenido de valor agregado nacional; pero, son las industrias metalmecánica, química, electrónica y los servicios conexos los que realmente producen el salto de los países a nuevos niveles tecnológicos y a otros estadios de desarrollo.

Para que el Ecuador y su industria puedan responder en mejor forma a los desafíos del desarrollo mundial dentro de los parámetros que se anotan, es menester actuar de inmediato y con la visión necesaria para superar los obstáculos que se presenten y evitar que el mismo cree trabas para su desarrollo.

La interdependencia y la integración internacionales que el país requiere deben ser beneficiosas. Para lograrlas se necesita actuar en varios frentes: primero, respetar y hacer respetar los derechos políticos que al país le asisten en el mundo y, desde luego, cumplir exactamente las obligaciones libremente adquiridas; segundo, definir para el largo plazo la orientación y prioridad de las relaciones económicas externas y trabajar arduamente para consolidar los mercados existentes y desarrollar nuevos mercados, ampliando la oferta; tercero, formar y capacitar negociadores políticos y económicos que estén plenamente informados de las necesidades, derechos y deberes del país a nivel internacional y sean aptos para obtener resultados positivos para el Ecuador; cuarto, formar y capacitar investigadores sociales, económicos y políticos que estén en capacidad de analizar la situación mundial en

sus respectivos campos y alerten sobre los cambios mundiales y la forma de enfrentarlos.

Es necesaria la elaboración, y sobre todo la adopción, de un Plan Nacional de Desarrollo, dentro del cual el TLC con los Estados Unidos sea solo un instrumento, que debe definir la Política de Estado permanente, que vaya más allá de los cambios de gobiernos y de autoridades económicas.

Para países como el Ecuador, en una etapa de desarrollo todavía incipiente, es esencial la rápida expansión y modernización de la industria y su avance de la producción simple hacia la compleja, con la posibilidad de aprovechar nichos del mercado internacional de manufacturas que van dejando los países desarrollados o que se pueden formar con productos derivados de la producción nacional con ventaja competitiva, como la agroindustria tropical, la pesca y la acuicultura.

Perspectivas de las ramas industriales

Surgen de un detenido análisis de las diferentes ramas, pero sobre todo, de informaciones de los propios empresarios.¹

1. Perspectivas de la industria de alimentos y bebidas

Son excelentes, pero para hacerlas efectivas se deberá aprovechar al máximo su vocación productora de bienes agrícolas de clima tropical y mejorar su competitividad. Para ello, no solo tiene que aumentar la producción, sino que debe incrementar fuertemente la productividad de la mano de obra y del capital, impulsar la agroindustria, para atender demandas de alimentos procesados y bebidas naturales y aprovechar las nuevas tendencias del consumo, orientadas a productos orgánicos y gustos particulares.

La productividad de la mano de obra debe mejorar sustancialmente en el campo y en las empresas procesadoras. En el cam-

po se requiere la acción del gobierno y de las empresas en cuanto a elevar el nivel de educación y la capacitación agropecuaria; esta última sobre todo con acciones en el corto plazo, para difundir sistemas de producción como el orgánico, el de invernadero o el de hidroponía en todo el país. En las empresas se necesita difundir la asociatividad y el cooperativismo, tecnologías de manejo, conservación, envase y empaque de los productos, de acuerdo con los estándares internacionales; el marketing internacional.

Lograr competitividad es muy importante, mediante la reducción de los costos internos, pero sobre todo del mejoramiento del sistema de distribución física internacional (DFI) y de la comercialización, que lo agilice y torne más barato. Como es conocido, más del 70% del precio al consumidor de un producto en el mercado internacional corresponde a los costos de los diversos pasos de la DFI (envase, empaque, fletes, seguros, tributos, tasas por servicios aduaneros, etc.) y la comercialización externa y es allí donde se puede conseguir economías importantes para competir.

La industria de alimentos y bebidas del Ecuador tiene un futuro excelente, sobre todo si en el TLC se consigue mejorar las condiciones de la actual Aptdea, que abra el mercado de Estados Unidos para toda la producción alimenticia nacional.

2. Perspectivas de la industria del tabaco

La inversión en bienes de capital y tecnología de las empresas nacionales vinculadas a esta actividad ha sido de 15 millones de dólares en los últimos cinco años, según revela una publicación de Tanasa. Por otra parte, el conjunto de las empresas agrícolas e industriales tabacaleras ha hecho un gran esfuerzo por mejorar la calidad y reducir los riesgos de salud que entraña el consumo del producto, de manera que en los próximos años es posible que haya una mayor y mejor producción y sobre todo una mayor exportación.

3. Perspectivas de la industria textil

La situación de la industria textil es difícil, pero no tanto frente al TLC con los Estados Unidos, sino por la invasión tex-

til de China en el mundo. Para mejorar esa situación se ha propuesto efectuar una serie de acciones básicas: suscribir el TLC con los Estados Unidos, porque se lo considera positivo para el sector; mejorar la calidad de los productos e incrementar la generación de valor agregado; buscar mecanismos de financiamiento para los exportadores y para la inversión en nueva tecnología; concretar, lo antes posible, vínculos comerciales con compradores norteamericanos para asegurar el mercado; iniciar procesos de asociación, que sean complementarios, dentro y fuera del país; demandar mejoras inmediatas a la competitividad nacional; y debería también definirse, como en muchos países, un sistema de salvaguardia textil frente a la importación de tejidos y ropa desde China, pues está claro que mucha mercadería ingresa con dumping.²

4. Perspectivas de la industria del cuero

Son favorables, porque la mano de obra nacional es muy hábil en el procesamiento del cuero y el costo laboral es bajo, aparte de que se ha mejorado mucho el diseño de prendas y el tratamiento de color y acabado de las mismas. Se requiere superar las debilidades del manejo del cuero vacuno nacional o importar la materia prima.

Entre las empresas un elemento central que se está promoviendo es el de la asociatividad, porque hay cientos de pequeñas industrias que por sí solas no podrían salir al mercado externo o tendrían serias dificultades para hacerlo, pero unidas pueden lograrlo. Otro es el mejoramiento del diseño y sobre todo el uso de piezas de cuero nacionales o importadas que eviten el desecho.

Una gran competencia para la exportación procede del Mercosur; por ejemplo, las ventajas de Brasil radican en una industria establecida y las de Argentina y Uruguay en la materia prima de excelente calidad. Otro competidor importante es Colombia, que ha logrado mejorar sustancialmente la calidad de sus productos.

5. Perspectivas del sector maderero

El país va tomando conciencia de la necesidad de explotar racionalmente los bosques, en los cuales existe materia prima suficiente para algunos años. Además, el Plan Nacional de Fores-

tación y Reforestación elaborado y planteado como política de gobierno por el Ministerio del Ambiente, a través de la aplicación de incentivos forestales, pretende plantar en los próximos veinte años un total de un millón de hectáreas de bosques, lo que redundaría en muchos beneficios.

Con esas bases, las industrias de tableros y madera contrachapada pueden afirmar mucho su posición ya lograda en el mercado internacional. En la producción total de muebles, las mayores industrias del país producen entre el 30 y el 35% y exportan pequeñas cantidades, en tanto que las medianas y pequeñas industrias y las artesanías generan el 65%, todo para el mercado interno. Los principales productos son: dormitorios, comedores, muebles de cocina, muebles de oficina, de sala, de baño y closets. Además de esas producciones, hay otros productos: molduras pequeñas, letreros, tapa marcos, gradas, barrederas, taburetes, mesas esquineras, repisas, alcancías, cabos para carabinas, juguetes, parquet, escobas y trapeadores. Esas producciones podrían tener una importante ampliación si es que hay una mayor disponibilidad de materia prima y si el TLC permite que los productos terminados puedan venderse en el mercado estadounidense sin restricciones ni aranceles.

6. Perspectivas de la industria gráfica

Las perspectivas de este sector son bastante interesantes, sobre todo si, de acuerdo con lo solicitado por los empresarios del ramo, se abre el mercado nacional para la maquinaria, el equipo y las materias primas necesarias no producidas y se logra que Estados Unidos acepte el ingreso de los productos con cero arancel. Especialmente en ciertas categorías de productos, como por ejemplo los libros. Bastaría contar con mercados específicos de productos de alta calidad y segmento especializado de mercado, para tener una demanda mucho más importante que la demanda total del país.

7. Perspectivas de la industria química

Esta industria abarca las subramas de productos farmacéuticos, cosméticos, pinturas, plásticos y del caucho. Se dice que,

**Comentario
Internacional**

Número 6
II semestre 2005
I semestre 2006

131

Tema Central
Luis Luna

dentro de pocos años, el efecto combinado de los adelantos intelectuales, los desafíos tecnológicos y las fuerzas económicas, transformará la naturaleza de la ingeniería química. Una de las principales fuerzas impulsoras de esta evolución será la cantidad de nuevos productos y materiales que entrarán al mercado en las próximas dos décadas. La segunda fuerza es el aumento de la competencia en el mercado mundial: la calidad y la performance de los productos son más importantes que nunca para el éxito en esa competencia. La tercera fuerza es la creciente conciencia social de los riesgos sanitarios y ambientales derivados de la producción, el transporte y la utilización de productos químicos y la eliminación de sus residuos. La cuarta y más importante de las fuerzas que afectarán la evolución de la ingeniería química es la curiosidad intelectual de los propios ingenieros químicos.

En los últimos meses, como efecto del incremento notable de la demanda de China por algunos productos, especialmente petróleo y resinas plásticas, hay un problema de difícil solución para los países importadores de petroquímica y resinas, uno de ellos el Ecuador. En efecto, la subida del precio del petróleo ha provocado un incremento desmedido de las cotizaciones de la materia prima de origen químico, que es totalmente importada. La escasez de productos aumentará en el 2005 y ello conllevará un alza eventualmente desmedida de los precios de las materias primas y de los productos finales, marcando una pérdida muy grande de capacidad de competencia en el mercado interno y en el internacional.³ Industrias de varias subramas químicas, una de ellas la llantera ERCO, tienen en la mira al TLC andino, con el cual “la compañía podrá tener acceso directo a mercados gigantes”, según su Presidente Ejecutivo.

8. Perspectivas de la industria de minerales no metálicos

Ella abarca las industrias del cemento, la cerámica plana y la cerámica utilitaria. En el caso de la industria del cemento, el ingreso de dos multinacionales en el año 2004, la Holcim y Lafarge, garantizan que su crecimiento está asegurado, aparte de que desde el punto de vista de la demanda, hay varios grandes proyectos en carpeta nacional, que pueden garantizar la expansión produc-

tiva; entre ellos, los aeropuertos internacionales de Quito y Guayaquil y la ampliación de otros; las centrales hidroeléctricas de Mazar, San Francisco y otros; la autopista Quito-Guayaquil; la creciente demanda por vivienda, de la que se calcula un déficit de más de un millón de unidades. Para la industria cerámica plana, las perspectivas son favorables, porque se acaba de instalar una planta moderna de algunos de estos productos y las otras plantas trabajan con alta tecnología, permitiéndoles exportar a varios países y cubrir la demanda interna en forma satisfactoria. Para la industria cerámica utilitaria (vajillas y demás), la situación es compleja, porque la competencia china en el mercado interno y en el internacional es enorme y con precios difíciles de igualar. Las perspectivas no son muy halagadoras, aun cuando la principal empresa de esta actividad ha mejorado sus instalaciones sobre la base de un plan de mejoramiento cualitativo importante y cuenta con demanda externa en varios países.

9. Perspectivas de la industria siderúrgica

Esta industria abarca las subramas del acero, el aluminio y la automotriz. El desarrollo futuro de esta industria en el Ecuador está íntimamente ligado a su abastecimiento de materias primas por parte de otros países, pues el Ecuador no dispone de mineral de hierro, carbón y otros minerales útiles para este tipo de industrias. Su abastecimiento generalmente procede de países con enormes acerías, entre los cuales se hallan Venezuela y Colombia.

El incremento de la demanda china, el alza de los fletes porque los dueños de las flotas navieras prefieren trabajar en Asia y la situación de repunte de la economía y demanda por construcción en Estados Unidos, pueden derivar en fuertes alzas del costo de las materias primas, lo que va afectar directamente a la producción nacional. De manera que las perspectivas no son muy halagüeñas.

Con respecto a la industria automotriz mundial, el estudio "Ahora o nunca: alianzas para la industria automotriz" de IBM Business Consulting Services, prevé que para el año 2010, esta operará de una forma totalmente diferente a la actual, con base en la alianza entre proveedores y productores exitosos y la alta tecnolo-

gía. A través del tiempo, expone la consultora, los productores y proveedores exitosos crearán grupos o comunidades aliadas e integradas en la búsqueda de la competitividad por el costo, con lo cual se estima la consolidación del sector y la existencia de no más de 20 o 30 proveedores de las grandes automotrices.

En la próxima década, la competencia se dará entre grupos de proveedores. De esta forma, en el largo plazo, las compañías triunfadoras serán aquellas comunidades automotrices que integren la administración de la relación con el cliente dentro de procesos de innovación bien administrados.⁴

Para la industria automotriz del Ecuador el panorama no es alentador. Dos elementos afectarán su desarrollo: el avance tecnológico ya reseñado, que concentrará producción y ensamblaje en determinados países, incluso con cambios en los combustibles y en los motores; y, la vigencia a plenitud del libre comercio, que acabará con la actual protección de la producción nacional, que es del orden del 35% para la importación de autos. De manera que solo una negociación muy cuidadosa puede llevar a que algunas de las empresas de partes y piezas sobrevivan e incluso mejoren sus exportaciones, pero las ensambladoras difícilmente se mantendrán.

Con respecto a las industrias de maquinaria y equipo, tanto de hierro y acero como de aluminio, el desarrollo puede ser importante, pero tendrá que basarse en que el mercado de los Estados Unidos se abra a los productos nacionales sin exigencias exageradas respecto al origen, esto porque las materias primas que se utilizan en este tipo de empresas son adquiridas en terceros países. Hay que tener en cuenta que estas industrias funcionan con un 82% de materia prima importada, en promedio.

El Ecuador no será productor de maquinaria en los términos tradicionales. Ensamblará productos en la medida que sus disponibilidades de recursos naturales, humanos y financieros y el dominio de las tecnologías se lo permitan, pero, no hay que sorprenderse por ello. La industria moderna, en todos los países del mundo, está orientándose en ese sentido, debido a que unas empresas son más competitivas que otras al producir ya no bienes complejos en su totalidad, sino partes y piezas de ellas.

Perspectivas de las otras industrias

En el Ecuador, la joyería tiene posibilidades de un amplio desarrollo, debido a que el país cuenta con una gran reserva de oro que, si se la explota adecuadamente, puede dar muchas divisas. Además, hay en la ciudad de Cuenca y otros lugares, centros de diseño de joyas que pueden darle mucho valor agregado a la joyería de exportación.

En el caso de la producción de instrumentos musicales, la posibilidad es que se amplíe la producción y la exportación, pero en niveles artesanales de instrumentos de viento y percusión de tipo folclórico y guitarras hechas manualmente. En instrumentos musicales metálicos o sofisticados de todo tipo, se seguirá importando.

NOTAS

1. Luis Luna Osorio, *La Industria Manufacturera del Ecuador. Diagnóstico y Perspectivas*, documento borrador entregado a la Cámara de Industriales de Pichincha, Quito, 2005.
2. Sebastián Borja, "La liberación del comercio textil, un nuevo desafío", en *Revista Industrias*, Guayaquil, enero 2005.
3. "El precio de las resinas del plástico sube hasta en 150%", en *El Comercio*, Quito, 14 de diciembre de 2004.
4. En www.elextranewspaper.com/news

Comentario
Internacional

Número 6
II semestre 2005
I semestre 2006

135

Tema Central
Luis Luna